

No tengo el chichi para farolillos

Guion: **Héloïse Guerrier**

Dibujos: **David Sánchez**

Traducción: **Rosalind Harvey y Hélène Dauniol-Remaud**

Astiberri Ediciones. Bilbao, 2024

Color. Cartoné

104 páginas. 13 x 18 cm. 16 euros

Colección Astiberri Pop

ISBN: 978-84-19670-60-1

A la venta el 30 de mayo

Tras más de **21.000 ejemplares vendidos** de *Con dos huevos* y *Cagando leches*, Héloïse Guerrier y David Sánchez recrean una **nueva remesa** de locuciones que a buen seguro le hubieran **flipado** a Teresa de Jesús

UN GLOSARIO ILUSTRADO DE LAS EXPRESIONES CASTIZAS MÁS DESTERNILLANTES

Meter la gamba, darle la vuelta al jamón, llevarse el gato al agua, mear fuera del tiesto... El castellano rebosa de esas expresiones populares cuyo significado no tiene mucho o nada que ver con las palabras que las forman, y que se estampan en la cabeza como postales de colores, vivas y crudas.

Héloïse Guerrier y David Sánchez, los autores de *Con dos huevos* y *Cagando leches* (Astiberri, 2014 y 2015), que llevan vendidos más de 21.000 ejemplares, examinan con lupa una nueva remesa de locuciones sorprendentes, desternillantes o hirientes que a buen seguro le hubieran flipado a Teresa de Jesús.

En el plano gráfico, cada expresión viene ilustrada de manera literal. De esta forma, estas locuciones del lenguaje coloquial, formadas por términos sencillos, muchas veces vinculados con el registro de la comida o de la sexualidad, adquieren una poesía visual inesperada. Descontextualizadas y tomadas al pie de la letra, se tornan surrealistas, absurdas, casi inquietantes.

Además, los autores indagan en el origen del lenguaje. Cada locución es descuartizada a conciencia, en un intento de descifrar su etimología, su cómo y su porqué: cuál era el uso inicial de tal locución, en qué contexto se empleaba o cómo ha ido evolucionando a lo largo del tiempo. Una manera de descubrir un idioma y sus raíces a través de sus expresiones más coloquiales.

Los textos de *No tengo el chichi para farolillos* están traducidos al inglés y al francés. La definición de cada locución viene traducida a ambos idiomas, ya que el lector foráneo –expatriado, turista o estudiante del idioma cervantino– se topa a menudo con esas expresiones hechas, esos modismos o giros idiomáticos que pueden dejarle perplejo. Y con el propósito de resaltar esa sensación de extrañeza en el descubrimiento de un idioma, haciendo eco a las ilustraciones en un juego de espejos, cada expresión también viene traducida de manera literal: *to shit on someone's teeth* (cagarse en las muelas de alguien), *to go to another neighbourhood* (irse al otro barrio), *to give the crouton* (dar el tostón) ...

En definitiva, un glosario ilustrado dirigido tanto a los nativos que sienten curiosidad por las expresiones más surrealistas de su propio idioma, como a los extranjeros en apuros frente a tan prolífica jerga.



“Un estudio exhaustivo e hilarante”.

Carles Francino. *La Ventana*

“Una colección de greguerías para partirse el culo”

José María Robles, *El Mundo*

LOS AUTORES



David Sánchez (Madrid, 1977). Su primera novela gráfica, *Tú me has matado* (Astiberri, 2010), le valió el premio al autor revelación en el Salón Internacional del Cómic de Barcelona y su siguiente trabajo, *No cambies nunca* (Astiberri, 2012), fue nominado a la mejor obra de autor español en el mismo salón. Asimismo, es el creador de *Videojuegos* (Astiberri, 2012), de *La muerte en los ojos* (¡Caramba!, 2012), e ilustró los tres glosarios de fraseología española *Con dos huevos* (Astiberri, 2014), *Cagando leches* (Astiberri, 2015) y *No tengo el chichi para farolillos* (Astiberri, 2024), con textos de Héloïse Guerrier. En 2017 publica, con guion de Santiago García, *Museomaquia* (Astiberri / Museo Thyssen-Bornemisza) y en 2021 *Los años de internet*, junto con el fundador de WeTransfer, Damian Bradfield (Astiberri). Sus últimas novelas gráficas en solitario son *Un millón de años* (Astiberri, 2017), *En otro lugar, un poco más tarde* (Astiberri, 2019) y *Fuego de bengala* (Astiberri, 2023).



Héloïse Guerrier (Châtenay-Malabry, Francia, 1981). Estudió filología hispánica en la Universidad de la Sorbona en París, donde le enseñaron el castellano como Dios manda. Posteriormente se estableció en Madrid, donde fue descubriendo el verdadero idioma de Cervantes, y donde nació su gusto por esas expresiones tan castizas. Ha trabajado en el sector editorial del cómic en Francia y en España.

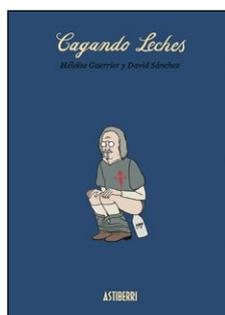
Es la autora de *Con dos huevos* (Astiberri, 2014) y *Cagando leches* (Astiberri, 2015), y *No tengo el chichi para farolillos* (Astiberri, 2024), con ilustraciones de David Sánchez.

DE LA MISMA SERIE



Con dos huevos

104 páginas. 16 euros
ISBN: 978-84-15685-55-5



Cagando leches

104 páginas. 16 euros
ISBN: 978-84-15685-96-8

Llevarse el gato al agua

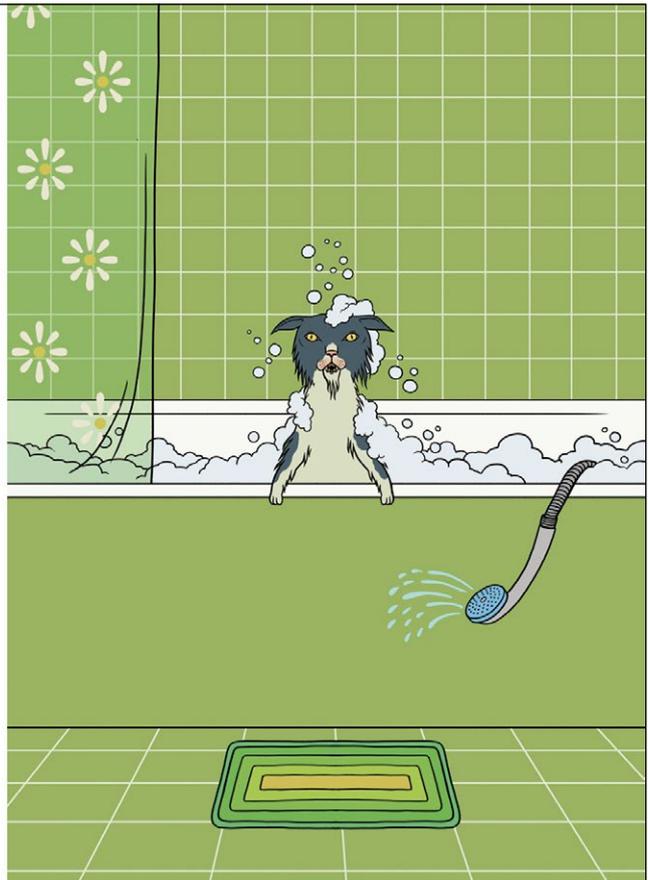
EN: To lead the cat to water
FR: Mettre le chat à l'eau



Triunfar en una disputa o en una discusión. *Estaban dudando entre dos candidatas para el puesto, pero Irene se llevó el gato al agua.* Este gato nada tiene que ver con el animal, sino con un juego que se practicaba ya en la antigua Grecia y que consistía en dos equipos que tiraban cada uno del extremo de una cuerda, con un riachuelo de por medio. Quien conseguía poner "a gatas" al otro equipo y arrastrarlo hasta el agua ganaba.

To triumph in a dispute or an argument. *Estaban dudando entre dos candidatas para el puesto, pero Irene se llevó el gato al agua* (They were hesitating between two candidates for the post, but Irene won the day). This gato or cat has nothing to do with the animal, but rather with a game played in Ancient Greece consisting of two teams, each pulling on one end of a rope, with a stream in between them. Whoever managed to make the other team get down a gatas (on all fours) like a cat and pull them into the water was the winner.

Triompher dans une dispute ou une discussion. *Estaban dudando entre dos candidatas para el puesto, pero Irene se llevó el gato al agua* (« Ils hésitaient entre les deux candidates, mais Irène a remporté le morceau »). Ce chat-là n'a rien à voir avec l'animal, mais plutôt avec un jeu qui se pratiquait déjà dans la Grèce Antique et qui consistait en deux équipes tirant chacune l'une des extrémités d'une corde sur chaque rive d'un ruisseau. L'équipe qui parvenait à mettre *a gatas* (« à quatre pattes », c'est-à-dire dans la position d'un chat) l'autre équipe et à la traîner jusqu'à l'eau gagnait.



No tener el chichi para farolillos

EN: My pussy's not up for lanterns
FR: N'avoir pas le minou pour les lampions



No estar de humor para llevar a cabo algo. *Finalmente, no voy a salir esta noche, he tenido un día horrible y no tengo el chichi para farolillos.* Hecho de plástico o de papel de colores, el farolillo adorna verbenas. Esta locución deriva de "no tener el coño para ruidos", que expresa de manera muy gráfica y elocuente que una no tiene ganas de fiesta. Se popularizó tras escucharse por primera vez en la serie televisiva española *7 vidas*, que se emitió entre los años 1999 y 2006.

To not be in the mood for something. *Finalmente, no voy a salir esta noche, he tenido un día horrible y no tengo el chichi para farolillos* (I'm not going out tonight in the end - I've had an awful day and I can't be fucked). Made from plastic or brightly coloured paper, *farolillos* (little lanterns) are used to decorate open-air fiestas. This saying is a variation on *no tener el coño para ruidos* (my cunt's not up for noises), which expresses in a rather graphic, eloquent way that one is not in the mood for a party. It was popularised after first being heard on the Spanish TV series *7 Lives*, which was broadcast between 1999 and 2006.

N'être pas d'humeur pour mener à bien quelque chose. *Finalmente, no voy a salir esta noche, he tenido un día horrible y no tengo el chichi para farolillos* (« Finalement, je ne vais pas sortir ce soir, j'ai passé une journée horrible et je n'ai pas le cœur à la fête »). En plastique ou en papier coloré, le lampion décore les bals populaires. Cette expression dérive de *no tener el coño para ruidos* (« ne pas avoir la chatte pour les bruits »), qui exprime de manière très imagée et éloquente qu'une personne n'a pas envie de faire la fête. L'expression est devenue populaire après qu'on l'a entendue pour la première fois dans la série télé espagnole *7 vidas*, diffusée de 1999 à 2006.

